



Fotografía compartida por María Concepción Patraca Rueda

Afroveracruzanas y docentes de telesecundaria

La experiencia de acompañamiento a un proyecto educativo propio

María Concepción Patraca Rueda

Estudiante del Doctorado en Investigación Educativa
Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana | México
mariaconchita1801@gmail.com

Introducción

Cuando me auto reconocí como mujer afrodescendiente me enfrenté a un sinnúmero de preguntas. Durante mi experiencia académica de posgrado me di cuenta de que mi educación básica no me brindó la oportunidad de explorar y comprender mi identidad afrodescendiente. También descubrí que la sabiduría de estas comunidades, aunque a menudo

subestimada, sigue siendo relevante en la actualidad. Entonces, comencé a imaginar cómo sería una educación diferente, una que estuviera centrada en las comunidades afrodescendientes, que valorara sus conocimientos y abordara sus preocupaciones cotidianas. En esta búsqueda decidí optar por una experiencia que colocara al centro a las mujeres afroveracruzanas de dos comunidades (Chacalapa

y Coyolillo, Veracruz, México), la cual se tradujo en un proyecto doctoral que tiene como objetivo contribuir a la construcción de un proyecto educativo propio. A la par, dicha investigación busca visibilizar las opresiones estructurales que han limitado la presencia de estas voces en los espacios comunitarios y escolares.

Lo que aquí expongo relata dos situaciones particulares que derivan del proceso en general. La primera se refiere al trabajo realizado con mujeres de dos comunidades afroveracruzanas, mientras que la segunda está relacionada con el trabajo llevado a cabo con docentes de telesecundaria y que se alimenta precisamente del trabajo previo con las mujeres. En ambas experiencias, desde el inicio del proyecto en 2019, fue necesario construir georreferencias y, desde la perspectiva de la colectividad, identificar diferentes tipos de violencias. Dicho ejercicio implica nombrar la violencia epistémica, es decir, reconocer la importancia de generar otros conocimientos desde los márgenes, en contraposición a los conocimientos universalmente privilegiados y dominantes. Se busca romper con la imposición de un único canon de conocimiento y dar voz a perspectivas y saberes que han sido históricamente excluidos o subvalorados, como el de las mujeres afrodescendientes.

Esta propuesta de pensar un proyecto educativo propio me permitió acompañar procesos de aprendizaje situado en los que los docentes, mediante su agencia y creatividad, articularon conocimientos locales y escolares. Esto implicó revisar la historia pasada y presente de la comunidad afrodescendiente tomando como base el trabajo comunitario que previamente incentivé con mujeres afrodescendientes. Este enfoque didáctico, crítico y metodológico se sustenta en lo que en el proyecto CARE-México llamamos “progresiones de aprendizaje”, que refiere a un proceso de cuatro cuadrantes o etapas a lo largo del cual se busca conectar conocimientos, experiencias y prácticas locales con los conocimientos escolares, con el objetivo de construir aprendizajes situados. En términos generales, las

progresiones de aprendizaje se enfocan en promover la pertinencia y relevancia en la educación, colocando en el centro la importancia del cuidado del entorno, ya sea natural, cultural y social, así como las preocupaciones locales relacionadas con fenómenos globales.

Actividades

El proyecto educativo que fuimos tejiendo entre la escuela y la comunidad supera la idea de ser solamente una investigación doctoral. Si bien insistí en la relevancia de colocar a la experiencia como una herramienta valiosa dentro de la investigación cualitativa, subrayo que este tipo de propuestas requieren de acompañamientos puntuales para avanzar hacia una educación que responda a los retos sociales, educativos, ecológicos y culturales de los contextos donde se desarrolle. Desde mi posicionamiento, esto supone valorar los conocimientos cotidianos de mujeres afroveracruzanas y su relevancia para reconocer otras epistemologías que posibiliten situar y atender la crisis socioecológica desde la perspectiva del cuidado.

Dado que este proceso educativo tuvo lugar tanto en la escuela como fuera de ella, se hizo hincapié en un enfoque de colaboración crítica y situada. A través de mi propia búsqueda y posicionamiento como mujer afrodescendiente intenté desarrollar una propuesta que siempre tuviera en cuenta la justicia social, ambiental y epistémica. Era importante no sólo qué se aprende, sino también cómo, de dónde y para qué se aprende. A continuación, describiré cómo se desarrollaron las actividades con las mujeres y posteriormente presentaré el trabajo realizado específicamente con las y los docentes de la telesecundaria.

Afroveracruzanas: experiencias colectivas en la apuesta por el proyecto educativo propio

Uno de los objetivos centrales del trabajo colaborativo con las mujeres afroveracruzanas que asumen libremente su autoadscripción ha sido pensar jun-

tas cómo podemos imaginar otro tipo de educación. Desde el inicio nos interesó dimensionar y nombrar nuestras preocupaciones en los territorios que habitamos y, sobre todo, identificar qué demandas tenemos para influir en la construcción de un proyecto y una agenda educativa propios. En este sentido, la convocatoria para reunirnos en la comunidad de Chacalapa surgió a través de una invitación virtual que personalmente realicé en la plataforma de Facebook, en el mes de julio de 2020, debido a que el trabajo de campo comenzó durante la pandemia de COVID-19.

Aunque al principio la invitación se centró en el proceso de autoadscripción, posteriormente dialogar juntas se convirtió en un espacio para compartir quiénes somos y cómo nos sentimos en los contextos particulares que habitamos. De manera explícita, comuniqué las intenciones generales del proyecto y el propósito de construir una colaboración entre todas las participantes del grupo que se formó a partir de este llamado inicial en la red social. En el caso de la comunidad de Coyolillo la comunicación se llevó a cabo a través de reuniones en plataformas como Zoom o WhatsApp. Previamente, había conversado con dos mujeres de la comunidad sobre mi interés en involucrarlas en el proyecto educativo propio. Posteriormente, se llevaron a cabo reuniones con otras mujeres que ellas mismas decidieron invitar posterior a mi acercamiento.

Así, a partir del año 2020 comenzamos a reunirnos tanto virtualmente como en espacios presenciales para trabajar en la identificación de estrategias y conocimientos locales que cada una de nosotras consideraba crucial desde su propia experiencia. En las dos comunidades (Chacalapa y Coyolillo) se formaron colectivos compuestos por 10 a 12 mujeres de diversas edades, formación y ocupaciones, con las cuales colaboré de manera cercana. Por lo general, las sesiones presenciales se llevaban a cabo en casa de una de las participantes, donde compartían sus inquietudes y propuestas a partir de una preocupación común que se ponía sobre la mesa. Esta colaboración y diálogo los coordiné por

separado en cada comunidad debido a las circunstancias sanitarias, pero finalmente en junio de 2022 logramos reunirnos en Chacalapa para celebrar el Primer Encuentro de Mujeres Afroveracruzanas: "Otra educación es posible". Fue en este evento donde por primera vez se encontraron ambos colectivos.

Las temáticas que habíamos discutido en cada comunidad se profundizaron en el encuentro, ya que nos dimos cuenta de que nuestras experiencias y preocupaciones eran similares. Estas preocupaciones abarcaban varios temas, como la escasez de agua, la alimentación, las violencias, el racismo, la falta de prácticas de educación ambiental, la salud y el cuidado físico y emocional, las festividades, la música, la danza, la comida y los saberes ancestrales, entre otros. En este sentido, identificamos preocupaciones de índole social, ecológica, educativa y cultural, así como las prácticas necesarias que deben implementarse para contribuir a la transformación de aquello que requiere ser cambiado.

Finalmente quiero distinguir que el papel protagónico de las mujeres afroveracruzanas nos permitió cuestionar quiénes tienen voz y legitimidad en los procesos educativos, lo que me llevó a adoptar un enfoque ecofeminista que requiere reflexión y acción. En tanto, ha sido importante considerar no sólo lo que saben, piensan y les preocupa, sino también lo que les duele y lo que desean transformar en el contexto que viven.

La investigación en general no se centra únicamente en aspectos históricos y políticos relacionados con la afrodescendencia en México, sino que se trata de un proceso que, a partir de experiencias vividas, cuestiona las opresiones y condiciones impuestas tanto a las mujeres como a la Naturaleza.

Se busca llevar estas reflexiones a las aulas con un planteamiento ético basado en el cuidado, la dignidad, la justicia y la esperanza. La experiencia de colaboración con otras mujeres afroveracruzanas pone de manifiesto cómo las estructuras de poder que definen y legitiman siguen reproduciendo prácticas racistas, patriarcales, hegemónicas y vertica-

les que no promueven una diversidad cultural digna ni tienen en cuenta las preocupaciones y tensiones socioecológicas de la crisis actual de las comunidades.

Formación acompañada: aprender y desaprender para avanzar hacia otro tipo de educación con docentes de telesecundaria

El trabajo con docentes comenzó a partir de mi acercamiento con la directora de la telesecundaria de Chacalapa, a mediados del año 2020. Posteriormente, extendí la invitación al resto del colectivo docente, es decir, a otros cinco docentes de esa institución. Una vez que el proyecto fue aceptado se inició la formación a través de sesiones de capacitación. Durante estas sesiones (virtuales y presenciales) se les brindó información precisa acerca de las progresiones de aprendizaje y la relevancia de incorporarlas al currículo mediante narrativas locales. También se buscó familiarizar a los docentes con el enfoque y los objetivos del proyecto, así como proporcionarles las herramientas y recomendaciones necesarias para implementar la progresión de manera situada y comprometida.

Las sesiones de capacitación y formación acompañada fueron fundamentales para que los docentes pudieran comprender y apropiarse del enfoque propuesto y, posteriormente, promover la construcción de aprendizajes significativos para todo el estudiantado.

La implementación de la progresión de aprendizaje en la telesecundaria fue un acontecimiento histórico tanto para la comunidad como para la escuela, ya que por primera vez se incluía el tema de la afrodescendencia de manera central y situada en el currículo. El 9 de febrero de 2022 se llevó a cabo un acto protocolario con la presencia de autoridades comunitarias para marcar el inicio de la implementación de la progresión de aprendizaje y, con ello, trazar una nueva ruta para pensar que otra educación sí es posible.

La progresión de aprendizaje se adaptó a los tres grados de la escuela, ajustada al currículo y a las res-

pectivas actividades de cada grado. Está inspirada en las historias de otras mujeres afrodescendientes, así como en mi propia historia. A través de la narrativa se fomenta la discusión sobre la importancia de cuestionar los procesos patriarcales y racistas, la necesidad de reconocer nuestra diversidad, y acerca de que no existe una única historia; también se discutió la problemática de los estereotipos y los cánones de belleza eurocéntricos, así como la importancia de conocer los territorios y sus desafíos actuales en medio de la crisis socioecológica.

Para la progresión que se implementó en la telesecundaria se seleccionaron algunas de las aportaciones de las mujeres Chacalapa y Coyolillo, considerando los aprendizajes esperados de los planes de estudio que se estaban revisando en ese momento. Aunque no fue posible incluir todas las contribuciones, su importancia se reconoció en otros espacios, como los encuentros y la construcción de un proyecto educativo propio. Estas contribuciones no pretenden resolver todas las preocupaciones identificadas, pero sí promueven otro tipo de educación y aprendizaje que incorpora una visión del mundo basada en el cuidado de la diversidad de todas las formas de vida. Esto es especialmente relevante en contraste con las prácticas que generan despojo y violencia hacia la naturaleza, así como hacia los seres humanos y no humanos.

La experiencia de los docentes nos permitió discutir cómo las instituciones formadoras pueden reproducir y perpetuar prácticas opresivas y desigualdades. Los programas de estudio tienden a diseñarse de manera estandarizada, sin considerar adecuadamente la diversidad étnica y cultural del país en los programas de estudio, lo cual limita la representatividad y la inclusión de diferentes perspectivas, conocimientos y experiencias, entre ellas las de las comunidades afrodescendientes. Como resultado, se sigue silenciando a comunidades afro-mexicanas y a otros grupos minoritarios que tienen mucho que aportar a la educación. Todo esto resulta en la necesidad de replantear los programas de estudio para incluir la historia, las culturas y las con-



Fotografía compartida por María Concepción Patraca Rueda

tribuciones de diversos grupos étnicos y culturales que por siglos han estado en el olvido.

El caso concreto que aquí he desarrollado es una invitación a seguir construyendo y aportando colectivamente al proyecto educativo propio para que éste ocupe un lugar central en la educación de las comunidades afroveracruzanas. Además, brinda la oportunidad de cuestionar estas prácticas y abrir espacios para una educación transformadora que valore la diversidad cultural y promueva la justicia social y ambiental.

En suma, la progresión de aprendizaje que construimos en la telesecundaria, y que titulamos como: “Afroveracruzanas - historias Otras - cuidados cotidianos” permitió que los docentes se convirtieran en facilitadores e investigadores de la comunidad en la que trabajan. Las materias con las que se logró la articulación de contenidos fueron: lengua materna (español), geografía, historia y formación cívica y ética:

...en lengua materna se trabajó la comprensión lectora, la elaboración del guion de la entrevista; en

historia, la ubicación espacial y el conocimiento de la cultura africana; en formación cívica, la diversidad cultural, la inclusión, la identidad (conversación personal con una docente, 28 de septiembre del 2022).

Este enfoque reconoce la importancia de abordar los retos educativos y socioecológicos identificados por las mujeres afroveracruzanas, los cuales reflejan la realidad que se vive en la escuela y en la comunidad. Los docentes asumieron el papel de facilitadores-implementadores y guiaron a los estudiantes en un proceso de aprendizaje situado y reflexivo a partir de los cuatro cuadrantes que considera la metodología. A través de la interacción cercana con las familias de los estudiantes, descubrieron otros retos y aportes que enriquecieron la progresión de aprendizaje. Es preciso mencionar que esta metodología no busca dividir los objetivos del currículo nacional formal, sino más bien construir conocimientos de manera distinta, partiendo del reconocimiento de la afrodescendencia, los retos y los cuidados cotidianos en las comunidades. Esta

experiencia demuestra cómo el quehacer docente puede ir más allá de la transmisión de conocimientos y convertirse en una labor de investigación, acompañamiento y creación del aprendizaje situado.

Resultados

Es importante resaltar que el proyecto educativo que hemos explicado en estas páginas no fue impuesto ni obligatorio para los docentes ni para las mujeres afroveracruzanas. Se construyó a partir de un trabajo de formación acompañada y respetuosa que incentiva la agencia y la capacidad docente, así como la colaboración de las familias. La presencia real de quienes dieron seguimiento al proyecto en la escuela fue significativa para los docentes, es decir, el acompañamiento durante todas las etapas de la progresión de aprendizaje fue sustancial. Esto generó un sentido de apropiación y compromiso por parte de los docentes, quienes vieron en el proyecto una oportunidad para promover cambios educativos relevantes en la comunidad educativa.

También fue fundamental la colaboración y el trabajo conjunto con las mujeres afroveracruzanas. Se reconoció su experiencia y conocimientos, y se les dio un espacio para compartir sus preocupaciones y propuestas. Específicamente con el colectivo docente, puedo mencionar que la implementación de la progresión de aprendizaje en la telesecundaria les permitió utilizar creativamente nuevos métodos de enseñanza-aprendizaje, adaptados al contexto escolar y comunitario. Una de las docentes expresó que al inicio fue un reto trabajar con la progresión de aprendizaje:

...era la primera vez que se realizaba este proyecto y quería que se realizara un buen trabajo; además de involucrar a las personas de la comunidad que participaron en el proyecto, ver la motivación y participación de todos fue una grata experiencia (conversación personal con una docente, 30 de septiembre del 2022).

Los propios estudiantes asumieron un nuevo rol de participación en diversas actividades de la escuela porque se sintieron valiosos y reconocidos.

Al valorar las experiencias cotidianas de los estudiantes y sus familias, se fomentó una participación diversificada, valorada y frecuente, lo que enriqueció el proceso educativo. Además, la progresión de aprendizaje no impuso un formato estricto para la investigación y presentación de los hallazgos, que es una actividad propia del cuadrante dos. Los estudiantes tuvieron la libertad de utilizar diferentes medios, como videos, fotos y dibujos, para comunicar sus aprendizajes. Esto permitió una mayor articulación de contenidos y una mayor autonomía en el proceso de aprendizaje. La progresión de aprendizaje trascendió el trabajo dentro del aula y promovió la participación activa de los estudiantes en su comunidad. Esto implicó que los docentes asumieran un papel más amplio como facilitadores y guías en el proceso de aprendizaje, con el fin de promover el desarrollo de habilidades y competencias que van más allá de los contenidos curriculares tradicionales.

Respecto al trabajo con las mujeres, concretamente en referencia a lo vivido en el encuentro de junio de 2022 en la comunidad de Chacalapa, considero que fue un parteaguas para esta investigación, no sólo porque nos permitió conocernos cara a cara desde lo común y desde la diversidad, sino también por las dinámicas de interacción no convencionales que permitieron el intercambio de experiencias para colocar al centro preocupaciones socioecológicas al margen de un sistema (y unas comunidades) patriarcales, colonialistas y racistas, desde una mirada ecofeminista en la educación.

Es necesario mencionar que el sentido educativo de este encuentro radica en una praxis crítica, situada, de cuidados, amistad, empatía, y con amplia aspiración hacia la justicia. En aspectos como la apropiación y ocupación del espacio físico, la libertad y la falta de "control" de los tiempos para reflexionar y exponer en plenaria y la libertad de expresarse sin temor a ser censuradas, encontramos



Fotografía compartida por María Concepción Patraca Rueda

una serie de elementos que los métodos más convencionales como la entrevista o el grupo focal no permiten, pues en éstos generalmente la investigadora guarda “distancia”, no involucra su sentir, y controla los tiempos y las participaciones de cada persona. Debemos reconocer que nombrar desde lo que nos duele y preocupa no es sencillo; posicionarnos desde ese marco de injusticias, tampoco lo es.

El encuentro entre mujeres afroveracruzanas representó una celebración colectiva a pesar de las opresiones a las que se enfrentan. Cuestionar su lugar y su papel en la sociedad frente a las estructuras de poder patriarcales, racistas y clasistas ha sido un desafío constante. Sin embargo, utilizaron herramientas para desmontar estereotipos y posicionar sus aportes y experiencias desde la diáspora africana en sus contextos. Durante el encuentro, se permitieron expresar emociones como la risa y el llanto, lo que les brindó la oportunidad de nombrar y liberar aquello que les duele y lo que desean transformar. Fue un acto de cuidado, amor, solidaridad y respeto, que promovió un proceso educativo situado y crítico. Muchas de las prácticas reflexiona-

das en el encuentro, así como sus conexiones con los conocimientos escolares, surgieron de la vida cotidiana y abrieron nuevas posibilidades para ser y existir en el mundo de una manera más amorosa y armónica.

Sabernos libres y seguras para compartir fue un acto de liberación en sí mismo:

...el encuentro me hizo sentir más segura y orgullosa de mis raíces al conocer y convivir con otras mujeres afroveracruzanas y al darme cuenta de que tenemos un montón de similitudes. Me gustó mucho porque me sentí en confianza, escuchada y valorada (conversación personal con una de las colaboradoras del proyecto y asistente al encuentro del 31 agosto del 2022).

Recomendaciones para la acción

A partir de la experiencia vivida y compartida presento algunas recomendaciones para la acción que, desde mi punto de vista, pueden orientar nuestras

prácticas formativas y hacernos repensar nuestro quehacer educativo:

1. En cualquier proceso educativo que apuesta por la justicia social, epistémica y ambiental, es fundamental partir de lo que las comunidades saben y les preocupa: qué pueden aportar los estudiantes, los docentes, las familias, las mujeres, los campesinos, las niñas y los niños. Es necesario pensar los territorios como espacios vivos donde ocurren tensiones y opresiones de todo tipo. Lo cultural, lo social, lo ecológico está interconectado.
2. Para avanzar hacia procesos formativos desde un acompañamiento solidario y de colaboración debemos despojarnos de estructuras patriarcales que imposibilitan la generación de procesos educativos justos y dignos. Para ello es importante cuestionar la legitimidad de los conocimientos: quién puede hablar y quién no, desde dónde lo hace, por qué es necesario transformar esa forma vertical de concebir y construir conocimientos, por qué es necesario dismantelar dichas opresiones.
3. Ante la crisis socioecológica que estamos viviendo es importante reflexionar, pero más importante aún es movernos hacia la acción. Aquí abogamos por la generación de aprendizajes críticos para la vida, procesos educativos que develen las opresiones e injusticias y que respondan a los retos educativos y socioecológicos actuales, locales y globales.

4. En una agenda y/o proyecto educativo propio pensado y construido por mujeres afrodescendientes es crucial hablar por nosotras mismas. La dignidad, la rabia, la justicia y la esperanza son elementos trascendentales en ese camino.

Lecturas sugeridas

HILL-COLLINS, PATRICIA (2012), "Rasgos distintivos del pensamiento feminista negro", en M. Jobardo (ed.), *Feminismos negros. Una antología*, Madrid, Traficantes de sueños, pp. 99-134.

HOOKS, BELL (2022), *Enseñar pensamiento crítico*, Barcelona, Rayo Verde, en: <https://drive.google.com/file/d/142fhplqddgLxh4Tlknffag9HeHtUelwim/view>

PULEO, ALICIA (2011), *Ecofeminismo para otro mundo posible*, Valencia, Universitat de Valencia.

SANDOVAL, JUAN CARLOS, ROSA GUADALUPE MENDOZA-ZUANY, FABIOLA I. CABRERA, CONCEPCIÓN PATRACA, PAULA MARTÍNEZ Y MELECIO PÉREZ (2021), *Aprendizaje situado para la sustentabilidad a partir de historias locales sobre preocupaciones, conocimientos y prácticas socioecológicas*, Xalapa, Universidad Veracruzana, en: <https://www.uv.mx/personal/romendoza/files/2020/11/LIBRO-Aprendizaje-situado-para-la-sustentabilidad-2021.pdf>

**He aprendido que la gente olvidará lo que dijiste,
olvidará lo que hiciste, pero nunca olvidará cómo
les hiciste sentir**

Maya Angelou
Escritora, poeta, cantante y activista por los derechos
civiles estadounidense
(1928-2014)